

Vigésimo domingo de Pentecostés

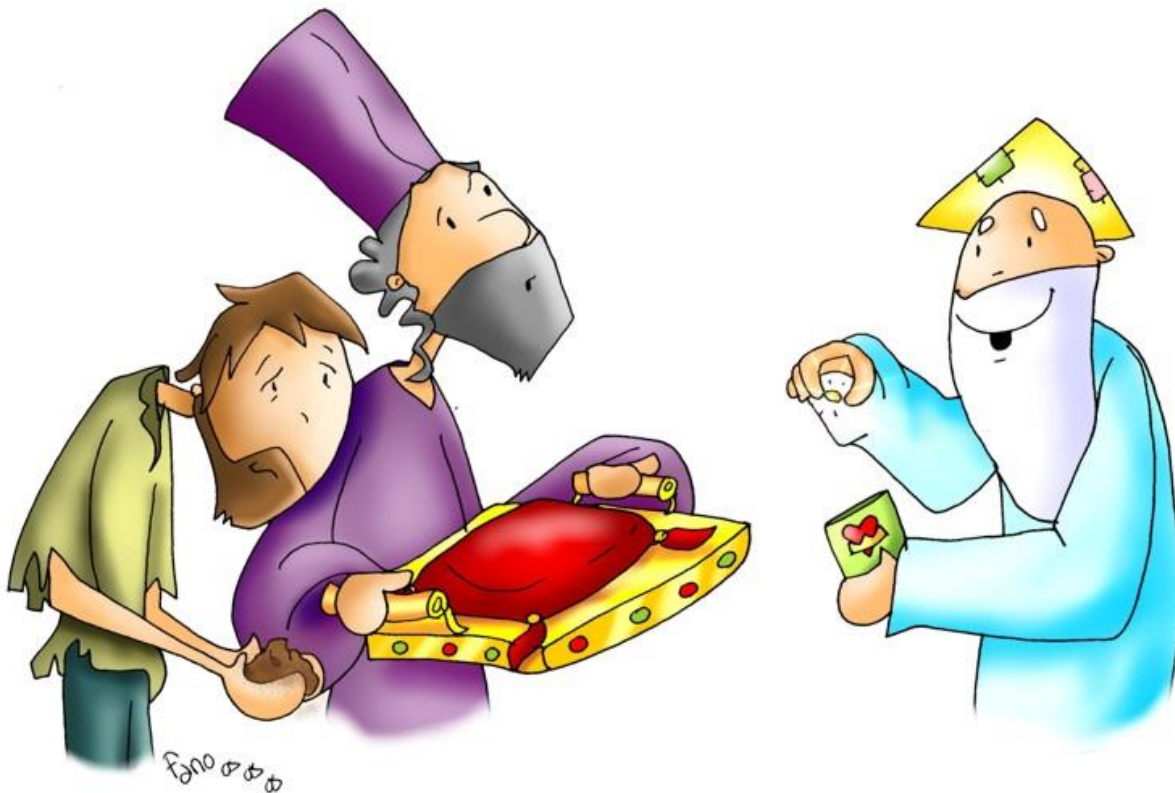
Octubre 23, 2022

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*

Tracy Forfa, Rosa Briones, *Seminarista.*

Jesse Velázquez, *Director Musical*

Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Todos de pie

Canto de entrada: Aclamemos al Señor 531

Aclamemos al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra.
Aclamemos al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra.

1. Entrad en su presencia con cantares, cantares de alegría a nuestro Dios. Entrad en su presencia con cantares, cantares de alegría a nuestro Dios.

2. Sabed que el Señor es nuestro Dios que Él nos hizo y somos suyos. Sabed que somos su pueblo y las ovejas de su rebaño.

3. Entrad por sus puertas dando gracias, cantos de alabanza y gratitud. Cantad al Señor con alegría, bendiciendo siempre el nombre del Señor.

4. Bondadoso el Señor. Sí, eterno es su amor.

Bondadoso el Señor, su lealtad por los siglos permanece.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que

perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 56

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz
a los pueblo que ama el Señor, a los pueblos que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros.

Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén, amén, amén, amén.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Todopoderoso y eterno Dios, aumenta en nosotros tus dones de fe, esperanza y amor; y para que obtengamos tus promesas, haz que amemos lo que mandas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

El pueblo se sienta

Lectura del libro del profeta Joel 2:23–3:5

¡Alégrense ustedes, habitantes de Sión, alégrense en el Señor su Dios! Él les ha dado las lluvias en el momento oportuno, las lluvias de invierno y de primavera, tal como antes lo hacía. Habrá una buena cosecha de trigo y gran abundancia de vino y aceite.

«Yo les compensaré a ustedes los años que perdieron a causa de la plaga de langostas, de ese ejército destructor que envié contra ustedes. Ustedes comerán hasta quedar satisfechos, y alabarán al Señor su Dios, pues yo hice por ustedes grandes maravillas. Nunca más quedará mi pueblo cubierto de vergüenza, y ustedes, israelitas, habrán de reconocer que yo, el Señor, estoy con ustedes, que yo soy su Dios, y nadie más. ¡Nunca más quedará mi pueblo cubierto de vergüenza!

»Después de estas cosas derramaré mi espíritu sobre toda la humanidad: los hijos e hijas de ustedes profetizarán, los viejos tendrán sueños y los jóvenes visiones. También sobre siervos y

siervas derramaré mi espíritu en aquellos días; mostraré en el cielo grandes maravillas, y sangre, fuego y nubes de humo en la tierra. El sol se volverá oscuridad, y la luna como sangre, antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible.» Pero todos los que invoquen el nombre del Señor lograrán salvarse de la muerte, pues en el monte Sión, en Jerusalén, estará la salvación, tal como el Señor lo ha prometido. Los que él ha escogido quedarán con vida.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 65

Tú eres digno de alabanza en Sión, oh Dios; *

a ti se pagarán los votos en Jerusalén.

A ti, que escuchas la oración, vendrá toda carne, *

a causa de sus transgresiones.

Nuestros pecados nos abruma, *

pero tú los borrarás.

Dichosos los que tú escogieres y atrajeres a ti,

para que habiten en tus atrios; *

se saciarán de la belleza de tu casa,

de la santidad de tu templo.

Cosas asombrosas nos mostrarás en tu justicia,

oh Dios de nuestra salvación, *

tú, la esperanza de todos los términos de la tierra,

y de los más remotos mares.

Tú afirmas los montes con tu poder; *

están ceñidos de valentía.

Tú calmas el estruendo de los mares, *
el estruendo de sus olas, y el alboroto de las gentes.
Los que habitan los confines de la tierra se estremecerán
ante tus maravillas; *
tú haces gritar de júbilo al lucero y al héspero.
Visitas la tierra, y la riegas en abundancia;
en gran manera la enriqueces; *
la acequia de Dios va llena de agua.
Tú preparas el grano, *
pues así abasteces la tierra.
Haces que se empapen los surcos, y rasas los terrones; *
**la ablandas con lluvias copiosas, y bendices sus
renuevos.**
Tú coronas el año con tus bienes, *
y tus carriles rebosan con abundancia.
Rebosen los pastos del páramo, *
y los collados se vistan de alegría.
Se cubran las praderas de manadas,
y los valles se revistan de grano; *
den voces de júbilo y canten.

Lectura de la segunda carta de San Pablo a Timoteo 4:6–8, 16–18

Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio; ya se acerca la hora de mi muerte. He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel. Ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día. Y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con amor esperan su venida gloriosa. En mi primera defensa ante las autoridades, nadie

me ayudó; todos me abandonaron. Espero que Dios no se lo tome en cuenta. Pero el Señor sí me ayudó y me dio fuerzas, de modo que pude llevar a cabo la predicación del mensaje de salvación y hacer que lo oyeran todos los paganos. Así el Señor me libró de la boca del león, y me libraré de todo mal, y me salvará llevándome a su reino celestial. ¡Gloria a él para siempre! Amén.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: A Ti Levanto Mis Ojos 309

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo;
a ti levanto mis ojos, porque espero tu misericordia.

1. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.

2. Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.

3. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de burlas; misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios.

4. Nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos; nuestra alma está saciada del desprecio de los orgullosos.

Todos de pie

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas
18:9–14 **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Jesús contó esta otra parábola para algunos que, seguros de sí mismos por considerarse justos, despreciaban a los demás: «Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma. El fariseo, de pie, oraba así: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano.” Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” Les digo que este cobrador de impuestos volvió a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.»

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

El pueblo se sienta

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

silencio

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza de **Judy Conroy, Steve Heinig, Lucia Valenzuela, Sue Jenkins, Ruthie Swain, Robert Taylor, Nikka Hakimi, Ruth Harrison, Didi Smith, Lowell Smith, Sari Stoddard**, y todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como por todos aquellos que están en nuestra lista de oración de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. Oramos especialmente por el pueblo de Ucrania, por quienes lo defienden y por quienes albergan a los refugiados, atienden a los heridos y alimentan a los hambrientos. También oramos por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Damos gracias por la vida de Doris B. Froelich, quien falleció el 27 de septiembre de 2022.

Damos gracias a Dios todopoderoso por conceder a Christian Nwankwo una nueva vida en forma de un nuevo riñón, después de casi cinco años de diálisis.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Christopher Ahalt, Paul Whitmore, Jillian Foley, Anthony Thom, Grace Bennett** y **Alice Bennett**.

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

El pueblo se pone de rodillas

Confesión de Pecado

Confesemos nuestros pecados a Dios.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.

Celebrante: Dios todopoderoso tenga misericordia de ustedes, les perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, los fortalezca en toda bondad, y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna.

Todos de pie

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

pueblo se sienta

Anuncios

versículo para el ofertorio:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: Yo Te Lo Ofrezco 494

Todo lo poco que soy, yo te lo ofrezco.
Todo el vacío que soy, yo te lo ofrezco.
Todo el tiempo que perdí, inútilmente,
buscando gloria sin Ti, yo te lo ofrezco.

Todo el amor que manché con mi egoísmo,
todo lo que pude ser y que no he sido,
lo que yo pude salvar y se ha perdido,
lo pongo en tus manos inmensas pidiendo perdón,
lo pongo en tus manos inmensas pidiendo perdón.

La sonrisa que negué al que sufría,
la mano que no tendí al que llamaba,
las frases de amor que no dijo mi lengua,
los besos que yo dejé se me murieran.

Todos de pie

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, Dios santísimo, fuente de vida y manantial de misericordias.

Tú nos has llenado a nosotros y a toda la creación con tu bendición, y nos has nutrido con tu amor constante; nos has redimido en Jesucristo y nos has entretejido en un solo cuerpo. A través de tu espíritu nos rellenas y nos llamas a la plenitud de vida.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, y con los fieles de todas las generaciones, elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

Santo: Santo 32

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Bendito eres tú, Dios de bondad, creador del universo y dador de la vida. Nos formaste a tu propia imagen y nos llamaste a vivir en tu amor infinito. Nos encomendaste el mundo para que fuéramos tus fieles mayordomos y para que manifestáramos tu gracia abundante.

Pero dejamos de honrar tu imagen en el prójimo y en nosotros mismos; no supimos ver tu bondad en el mundo que nos rodea; y así profanamos a tu creación, nos abusamos unos de otros, y rechazamos tu amor. Pero tú nunca dejaste de cuidarnos, y preparaste el camino de salvación para todos los pueblos.

A través de Abraham y Sara nos llamaste a un pacto contigo. Nos libraste de la esclavitud, nos sostuviste en el desierto y llamaste a los profetas para renovar tu promesa de salvación. Entonces, en la plenitud de los tiempos, enviaste a tu Palabra eterna, hecha carne en Jesús. Nacido en la familia humana, morando entre nosotros, él reveló tu gloria. Se entregó a la muerte en cruz, triunfó sobre el mal, y abrió el camino de la libertad y la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, Nuestro Salvador Jesucristo tomó pan, y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz, y dándote gracias, se lo entregó y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, Sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.”

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Recordando su muerte y resurrección, te presentamos ahora de tu creación este pan y este vino. Que por medio de tu Santo Espíritu sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador Jesucristo. Concede que quienes compartimos estos dones seamos llenos del Espíritu Santo y que vivamos como el Cuerpo de Cristo en el mundo. Llévanos a la herencia eterna de tus hijas e hijos, para que con todos tus santos, pasados, presentes y futuros, alabemos tu Nombre eternamente.

Por Cristo, con Cristo, y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo tuyos sean el honor, la gloria y la alabanza ahora y por siempre. AMÉN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, ten piedad, ten piedad oh Señor.
Ten piedad, ten piedad, ten piedad oh Señor (2)

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Danos tu paz, danos tu paz, danos tus paz oh Señor
Danos tu paz, danos tu paz, danos tus paz oh Señor

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de

recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, realmente creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos, mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, ayúdame a que nunca me separe de ti; que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: Renuévanos 728

1. Desde el fondo del alma tu Espíritu pedimos, y que la tierra reciba el poder de tu Espíritu; y que la tierra reciba el poder de tu Espíritu.

Renuévanos y nueva vida danos. Consuelo de un cristiano, inúndanos con tu amor. Renuévanos y nueva vida danos. Consuelo de un cristiano, inúndanos con tu amor.

2. Y ahora, Señor, derrama todo tu amor, bendice a nuestro pueblo, bautízanos con fuego; bendice a nuestro pueblo, bautízanos con fuego.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

Pueblo de pie

Canto de Salida: Danos un corazón 693

Danos un corazón grande para amar.

Danos un corazón fuerte para luchar.

1. Pueblos nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Pueblos nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

2. Pueblos nuevos, luchando en esperanza, caminantes, sedientos de verdad. Pueblos nuevos, sin frenos ni cadenas, pueblos libres que exigen libertad.

3. Pueblos nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Pueblos nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

Celebrante : Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**